

# Lideresas y líderes estudiantiles de Ayacucho y Villa El Salvador demandan espacios educativos seguros

GIOVANNA MORALES Y MIRIAN RAMOS

Educadoras de Tarea en Ayacucho

Ayacucho es la segunda región en el país, después de Lima Metropolitana, que registra mayores hechos de inseguridad ciudadana. Según los datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), de julio a diciembre del 2023 un 32,3 % de la población ha sufrido un hecho delictivo en Lima y un 32 % en Ayacucho —una diferencia de solo 0,3 %—. Adicionalmente a los hechos, las personas viven con una sensación de inseguridad, con temor y desconfianza, no importa la hora ni el día, ni el distrito donde se hallen ni cómo se trasladen.

Las y los adolescentes no son ajenos a esta situación que pone en peligro la libertad y la vida de las personas. Por eso, en el marco del ejercicio de su ciudadanía, vienen discutiendo sobre esta problemática que afecta directamente su día a día, ya que viven y se desplazan a diferentes espacios de la comunidad. Por ello, el año 2022, adolescentes y representantes estudiantiles de la Asociación de Alcaldes, Regidores, Lideresas y Líderes Estudiantiles, AARLE, de Ayacucho, discutieron como prioritaria la problemática de inseguridad que sufren al salir de las escuelas y en su vida cotidiana cuando realizan actividades propias de su edad.

Durante el uso del transporte público, por ejemplo, sufren de tocamientos indebidos, cobros excesivos y maltrato por parte de conductores, cobradores y personas adultas que no les dan el debido reconoci-

miento como sujetos de derechos y merecedores de trato digno y respetuoso. A esto se suma el acoso callejero que sufren muchas estudiantes cuando van al colegio y al salir. Además, las calles sin alumbrado público y la falta de vigilancia las expone a sufrir de actos como robos y asaltos, como se ha visto en portales noticieros.

Desde sus miradas, perciben que existe poca educación vial de conductores y ciudadanía en general. Las autoridades educativas no están empoderadas respecto al problema, y sigue siendo un desafío que involucren a representantes estudiantiles en la construcción de los planes institucionales, de modo que puedan comentar sus necesidades. El Plan de Gestión de Riesgos de cada colegio, por ejemplo, debería elaborarse recuperando las voces estudiantiles. La población no está sensibilizada sobre el tema, y a todo esto se le suma el débil acompañamiento y vigilancia policial en las calles.

Frente a ello, integrantes de la AARLE elaboraron un plan de acción que propone la continuidad y mejoría de la implementación del Plan Nacional “Escolar seguro”, que incluye el despliegue y actuación de las familias a través de las Brigadas de Autoprotección Escolar (BAPES), y el acompañamiento policial a la entrada y salida de las jornadas escolares. Esta propuesta fue presentada a las autoridades compe-



tentes de la provincia de Huamanga y los distritos metropolitanos, cuyos funcionarios asumieron compromisos a corto plazo debido al próximo cambio de gestión municipal.

Una de las propuestas del jefe de seguridad ciudadana de la Municipalidad Provincial de Huamanga fue incluir a una (o un) representante estudiantil de la provincia en reuniones específicas del Comité Provincial de Seguridad Ciudadana (Coprosec), para que pueda exponer, partiendo de sus vivencias, las necesidades por las que atraviesan, además de elevar propuestas que contribuyan al trabajo por la seguridad ciudadana.

En paralelo, la Asociación de Alcaldes, Regidores, Lideresas y Líderes Estudiantiles de Villa El Salvador (Lima) viene planteando la urgencia de hacerle frente a la inseguridad en su distrito. Expusieron esta problemática en el 2022 y el 2023, en la decimonovena y vigésima edición del Encuentro Regional de Alcaldes, Lideresas y Líderes Estudiantiles de Ayacucho, realizados en Parinacochas y Huamanga, respectivamente. Manifiestan que la inseguridad limita sus libertades, el desarrollo pleno de sus capacidades y la concreción de sus proyectos de vida. Han evidenciado que las autoridades actúan muy pausadamente y que no se dan a conocer las estrategias a corto y largo plazo para enfrentarla.

Es notorio que las y los adolescentes tienen mucho por decir al respecto, como también aportar. Sin embargo, siguen sintiéndose enajenados. “Si ni las personas adultas se sienten seguras, imagínate cómo nos sentimos nosotras [...] y quieren que parezca

que no tenemos nada que ver”, comentó una lidereza estudiantil de Ayacucho durante una discusión cotidiana. En el camino de fortalecimiento de sus organizaciones estudiantiles se ha hecho visible su interés por movilizarse en acciones para hacerse escuchar y contribuir como ciudadanas y ciudadanos con propuestas sobre diversos problemas. La inseguridad constituye una problemática que requiere políticas y planes estratégicos de atención desde todos los espacios, especialmente de parte de las autoridades a nivel provincial y regional. Las y los adolescentes consideran que las acciones de prevención son fundamentales para gozar de un desarrollo con más libertad, mayor seguridad y menos limitaciones.

En una apuesta para accionar colectivamente, el 25 de mayo reciente, líderes y lideresas de las AARLE de Ayacucho y Villa El Salvador se reunieron para discutir sobre sus agendas comunes. Formaron equipos de trabajo para identificar y priorizar acciones, y, tras conocer, previamente, herramientas y estrategias de movilización, se comprometieron a construir un plan que les permita hacer incidencia en lo que se refiere a esta necesidad colectiva. Aun en territorios diferentes, comparten propuestas que apuestan por la sensibilización entre pares y la exigencia de que las autoridades promuevan también, en la construcción de planes de seguridad ciudadana, la participación de las y los adolescentes.

“Sí podemos opinar al respecto. Quizás no sepamos de algunas cosas, pero sabemos lo que nos pasa y cómo nos sentimos, por eso deberían escucharnos. También tenemos algunas propuestas, porque queremos vivir bien”, resumió un líder estudiantil. 🗣️